

Reseña de *Atlas de las fronteras. Muros, conflictos, migraciones*

DANIEL PAÜL I AGUSTÍ

Universitat de Lleida

1. Datos Bibliográficos

- Nombre y apellidos de los autores: Bruno Tertrais y Delphine Papin
- Título de la obra: *Atlas de las fronteras. Muros, conflictos, migraciones*
- Lugar de edición: Madrid
- Editorial: Cátedra
- Fecha de edición: 2018
- Número de páginas: 144
- ISBN: 978-84-376-3898-0



2. Resumen expositivo

A lo largo de los últimos años el interés por la evolución de las fronteras y por cómo estas se concretan en el espacio físico ha sido tema de estudio de varios académicos franceses. En este sentido destacan especialmente los distintos trabajos realizados por Foucher (entre los más actuales encontramos *Le retour des frontières*, de 2016), los trabajos de Novosseloff, Neisse y Foucher (2007) o las publicaciones más recientes de Amilhat-Szary (2015). Es en esta línea temática en la que podemos localizar la obra reseñada, que busca un triple equilibrio. En primer lugar, con la literatura académica, con referencias a las principales aportaciones realizadas en este campo. En segundo lugar, con la actualidad, contextualizando aquellas fronteras más mediáticas (como pueden ser las de Palestina, Corea, Cachemira), sin dejar a un lado otros puntos igualmente conflictivos, pese a ser menos mediáticos. Y, en tercer lugar, la obra hace una apuesta por una abundante cartografía (unos cuarenta mapas de gran formato) que ayuda a poner en contexto las fronteras. Este enfoque permite considerar el *Atlas* como una buena herramienta académica y también como una interesante aportación para un público más general.

El punto de partida del libro, como avanza el título del capítulo introductorio, es “el gran regreso de las fronteras”. En este sentido, se contraponen la visión europea, muy marcada por la caída del muro de Berlín y la integración europea, con una tendencia en otras partes del mundo a fortalecer la frontera. Situaciones como el terrorismo, las crisis económicas y sociales, las migraciones o las tensiones actuales han tendido a fortalecer el papel de la frontera. Así, se ha pasado de una frontera más pensada como “una gradación en el control territorial” (p. 18) a espacios claramente marcados, incluso con un muro, un proceso que ha tendido a incrementarse a lo largo de las últimas décadas.

Así, ¿hasta qué punto las fronteras actuales tienen sentido? Los autores señalan que el 55 % de las fronteras se podrían considerar naturales (un 30 % ríos y un 25 % montañas). No obstante, apuntan que, “en realidad, todas las fronteras son artificiales, en el sentido de que están definidas por los hombres” (p. 15). Se señala el tratado de Westfalia (1648) como el momento en el que aparecen las fronteras negociadas entre imperios. De hecho, no se podrá delimitar con detalle la frontera hasta disponer de una cartografía detallada.

En cierta medida, el primer capítulo del libro intenta borrar la imagen de la frontera como un espacio inamovible: “pocas fronteras son anteriores a 1800 [...]. Desde 1900 el número de estados se multiplica por cinco [...]. Desde finales de la Guerra Fría aparecen aproximadamente 28.000 km de fronteras. Más del 10 % de las fronteras actuales datan de época posterior a 1990” (p. 19). Ahora bien, esto no significa que las fronteras se creen desde cero. Los autores señalan que “es mucho más fácil aceptar el *statu quo*, aunque injusto o imperfecto, que volver a trazar una frontera desde el inicio” (p. 22).

La mayoría de las nuevas fronteras estatales retoman divisiones administrativas existentes (como es el caso de Kosovo): “la frontera llama a la frontera: cuanto más tiempo pasa, más fronteras existentes son aceptadas” (p. 23). Estamos, por lo tanto, en una etapa de clara consolidación de las fronteras: “desde 1945, solo el 30 % de las guerras territoriales ha dado lugar a nuevos trazados, frente al 80 % del pasado” (p. 22).

Los mapas que acompañan este primer capítulo tienden a focalizarse en el caso europeo, que cuenta con unos 37.000 km de fronteras, algunas de las más antiguas del planeta (España-Francia-Andorra o Suiza), otras más recientes (la antigua Yugoslavia) y pocos contenciosos (Gibraltar y Chipre). Pero también con fronteras menos presentes en la cotidianidad, por ejemplo, los 14.000 km de fronteras que la Unión Europea tiene fuera del continente europeo. Una situación que debería hacer reflexionar sobre el peso geopolítico de la Unión Europea, a menudo subestimado.

Ahora bien, el *Atlas* no se centra únicamente en las fronteras físicas. Aborda otros temas, igualmente de actualidad, como las fronteras sin materialización física, consideradas “fronteras invisibles”: fronteras marítimas, en definición, etc. Son muestras de los cambios experimentados por la noción de frontera en los últimos años. A modo de ejemplo, se cartografían “los mares franceses”, afirmando que Francia tiene frontera marítima con Venezuela. O el contencioso sobre si el Caspio es un mar o un lago, un debate que tiene efectos sobre la delimitación de las aguas territoriales (y la propiedad de los yacimientos de petróleo y gas que en ellas se encuentran).

También se analiza la concreción de las fronteras en muros, tema que ha vuelto a la actualidad. Las noticias sobre un eventual muro entre Estados Unidos y México, la verja de Gibraltar o el muro de Cisjordania aparecen de forma recurrente en los medios de comunicación. El *Atlas* ayuda a contextualizar esta información, señalando su multiplicación ya no como “muros de posguerra”, sino como barreras destinadas a limitar la inmigración clandestina, los tráficos y las infiltraciones terroristas. En este sentido, sorprende la cartografía, que identifica más de cuarenta muros existentes en el mundo, la mayoría creados a partir del año 2000 por países como Sudáfrica, Botsuana, Kenia, Singapur, India, Omán, Marruecos, Arabia Saudí, Hungría, Francia o España. Estos muros son el reflejo de un cambio importante en las fronteras: “hasta el siglo XIX resultaba más fácil entrar que salir de un territorio nacional. Salir podía, efectivamente, tener por objeto escapar al reclutamiento o al pago de impuestos [...]. Hoy, ocurre exactamente a la inversa” (p. 67). La proliferación de muros se acompaña de una “externalización de las fronteras

de los países desarrollados” (p. 68): control por parte de compañías aéreas, control en puertos extranjeros, control en países de tránsito...

Finalmente, se incluye una recopilación de los problemas fronterizos existentes en la actualidad, unos sesenta importantes y otros noventa de menor importancia. Se presta especial atención a las fronteras de América del Sur, por concentrar la mayoría de los conflictos fronterizos identificados, y de Rusia y China, por la “voluntad de extender su influencia por su entorno inmediato” (p. 114). Los autores también proponen una prospectiva de las fronteras en Europa, en las que señalan una posible futura independencia de Escocia, Flandes, Córcega, País Vasco y Países Catalanes, y la menos probable de Occitania, Bretaña, Alsacia, Padania, Moravia, Sorabia y País Székely. O una prospección de posibles cambios en Oriente Medio, con la fragmentación de estados como Libia, Arabia Saudí, Yemen, Siria o Irak.

El *Atlas* incluye, así mismo, un capítulo de rarezas y originalidades fronterizas: estados enclavados, corredores, micronaciones, condominios, zonas extraterritoriales, puntos de encuentro fronterizo (trifinios), etc.

3. Comentario crítico

El *Atlas* concluye que nos encontramos ante un “prometedor futuro de las fronteras, incluso si siguen siendo objeto de presiones contradictorias: necesidad de reforzarlas, por un lado, deseo de traspasarlas, por otro” (p. 122). Un futuro que se relaciona directamente con la persistencia del Estado como entidad política más importante de la sociedad internacional. Esta situación contrasta con la que se tenía a finales de la década de los ochenta, en que la frontera tendía a perder peso. Ahora bien, se señala que “el cambio de fronteras por la fuerza se ha convertido en tabú y la anexión de parte de un territorio (Altos del Golán, Sáhara Occidental, Chipre, Crimea...) no logra el reconocimiento internacional fácilmente” (p. 126). Con una posible excepción, la Antártida, “último continente virgen de fronteras” (p. 126) cuando venza el tratado que rige su estatuto, en 2048. Más optimistas, en cambio, se muestran los autores sobre “la desaparición de fronteras por unificación de territorios” (p. 126).

En definitiva, el *Atlas* aporta una visión sobre como las fronteras no son ni fijas ni homogéneas. En este sentido, ofrece claves para una mejor contextualización de un elemento que, a menudo, únicamente se usa como marco para una representación estadística del objeto de estudio. El *Atlas* ayuda a comprender el origen y los cambios que experimentan las fronteras con el tiempo, así como las distintas connotaciones que pueden tener en función del contexto histórico, político o social de cada zona, lo que puede afectar de distinta forma los temas analizados.

En este sentido, el *Atlas* muestra claramente como “la relación entre frontera y conflictividad no es ni sencilla ni unívoca” (p. 103). Ahora bien, tiende a focalizarse en aspectos más relacionados con la delimitación, demarcación y refuerzo de los espacios fronterizos, dejando a un lado otros aspectos menos físicos, más relacionados con el contexto social y que algunos autores han sintetizado afirmando que “los muros físicos son en realidad la traducción de muros que están en la cabeza” (Novosseloff, 2019).

En este sentido, la descripción del libro tiende a considerar la frontera como un espacio homogéneo. Una reflexión de la frontera sobre la base de la nacionalidad, la riqueza o la tipología de actividad ofrecería una aproximación mucho más rica al fenómeno. Es cierto que se analizan

algunos elementos, por ejemplo, el grado de aceptación de los distintos pasaportes del mundo sin visado (173 países para Alemania frente a 28 para Afganistán), pero otros aspectos como los desplazamientos por negocios o la movilidad de la población formada ayudarían a matizar mejor los resultados.

Así mismo, el libro tiende a enfocar de forma detallada el caso francés, mientras que otros ámbitos, como Asia Central o Sudamérica, se analizan de forma un tanto superficial. Esta situación lleva a que, por ejemplo, el capítulo dedicado a las migraciones trate de forma poco minuciosa las migraciones sur-sur y tienda a focalizarse en aquellas que tienen por destino Europa o Estados Unidos.

Finalmente, en el capítulo dedicado a las fronteras invisibles, se podría incorporar alguna referencia a otras formas de control más allá de los tradicionales puestos fronterizos. A menudo, las fronteras no solamente son para entrar en un área. También existen controles más inmateriales, que pueden ejercer un papel similar al del control tradicional. El ejemplo del espacio Schengen, donde han desaparecido los controles fronterizos interiores, pero no las fronteras entre estados, iría en esta línea.

4. Referencias

- Amilhat-Szary, Anne-Laure (2015). *Qu'est-ce qu'une frontière aujourd'hui?*. París : Presses Universitaires de France.
- Foucher, Michel (2016). *Le retour des frontières*. Paris: Centre National de la Recherche Cientifique.
- Novosseloff, Alexandra ; Neisse, Frank y Foucher, Michel (2007). *Des murs entre les hommes*. París : Documentation française.
- Novosseloff, Alexandra (2019) "Alexandra Novosseloff - Des murs et des hommes " *Les Experts du Dessous des cartes* <https://www.arte.tv/fr/videos/085697-010-A/alexandra-novosseloff-des-murs-et-des-hommes/> [consulta: 12 de abril de 2019].